



FUERA DE JUEGO

Juan de Dios Crespo

¿FIN DEL CONTROL FINANCIERO?

En los últimos días se ha lanzado un grito de (des)esperanza, porque parece que la idea de UEFA, tras rebajar, por la pandemia, la presión en el control financiero de los clubes es la de suavizarlo ya para siempre.

No creo que sea así. **La situación económica de los equipos que participan en las competiciones UEFA es no solo mala**, sino que parece que tendrá unos años negros y para no ahogarlos, el organismo regulador intentará no sancionar con dureza algunos casos que harían que, en esta próxima temporada (y las que vienen...) no haya nadie que pueda entrar a jugar.

Demos la enhorabuena a los mandamases europeos, por mucho que se quiera, en ir apretando tanto y que se han de adaptar las reglas a las circunstancias existentes. Eso, además, **viene relacionado por la tan llevada y traída Liga de Campeones** o como la querrán llamar esos (pocos) equipos elegidos que tienen en mente separarse de sus ligas locales y de la misma UEFA, para crear esa supra competición continental.

La verdad es que, si se hubiera mantenido, pese a las graves incomodidades económicas, la presión financiera con ese famoso *fair play*, los *Grandes* hubieran visto otra ocasión para escaparse de la *prisión* en la que se encuentran. Ciertamente **la llegada de ese control permitió la rebaja de la deuda de los equipos a niveles que nadie imaginaba**. Ha logrado que sean más cautos, a la hora de fichar, de gastar y de no pagar.

Sin embargo, a pesar de una relajación que, aun no oficial sí parece que será aprobada pronto, no se puede dejar de mantener un control económico para evitar volver a una situación anterior, en la que (casi) todo estaba permitido. Nadie parece recordar las deudas con otros clubes, con jugadores, etc... que, ahora y, al menos en Europa, parecen cosa del Pleistoceno.

Aplaudamos a la UEFA por ser sensible a la que está cayendo, pero no imaginemos que esa nueva situación será sempiterna. La UEFA ha visto las orejas al lobo e intenta defenderse y no quiere ser un padrastro malo. Pero no todos los hijastros van a recordar el buen trato con esa relajación. No es el fin del control financiero, sino la adecuación a la realidad. Mientras nos espera la vacuna, para ver si podemos ir al fútbol, aprovechamos para leer a **Abir Mukherjee**, inglés de origen indio, y de su novela *El hombre de Calcuta*. Disfruten de él y de la Semana Santa, en lo que puedan... ●